LA VERDAD DETRÁS DE LA LEYENDA

EL SECRETO DE PAGANINI



¿Cortaba las cerdas de su arco para que se soltaran y volaran en pleno concierto? Historia, física y lo que dicen los historiadores.

HISTORIA · FÍSICA · MITO VS. REALIDAD

Pedro Alfonso, violinista, compositor, divulgador

El hombre detrás del mito



Silueta ilustrada al estilo de los camafeos del siglo XIX. No se conoce ninguna fotografía de Paganini: murió en 1840, cuando la fotografía apenas daba sus primeros pasos. Lo conocemos por retratos, litografías y caricaturas.

Niccolò Paganini nació en Génova el 27 de octubre de 1782 y murió en Niza el 27 de mayo de 1840. Delgado, de cabello largo, con manos de una agilidad asombrosa y una risa que sus contemporáneos describían como convulsiva, no se limitaba a tocar el violín: convertía cada concierto en un espectáculo. El público ya no sabía dónde terminaba el genio y dónde empezaba el misterio.

Su técnica era desconocida para los oyentes de la época: armónicos, pizzicato con la mano izquierda, dobles cuerdas, saltos enormes por el diapasón y afinaciones alteradas (*scordatura*). Un molde de bronce de su mano derecha muestra una palma pequeña con dedos relativamente largos. Una ventaja física que, sumada a la práctica, alimentó los rumores de que su talento venía del diablo.

LÍNEA DE TIEMPO

1743
El luthier Guarneri del Gesù construye el violín que Paganini llamaría «Il Cannone» (el Cañón), por su sonido potente.

1782
Nace en Génova, Italia.

1827
El papa León XII le concede la Orden de la Espuela de Oro. El «endemoniado», condecorado por el Papa.

1828
Su concierto en Viena marca el despegue definitivo de su carrera internacional.

1840
Muere en Niza. La leyenda no muere con él: los rumores se vuelven aún más persistentes.

Paganini fue un virtuoso real. El mito empezó cuando el público no pudo explicar lo que estaba oyendo.



ACTO I · LA LEYENDA

Lo que contaba el público

En el siglo XIX nadie había visto a un violinista así. Y cuando no entiendes algo, lo explicas con magia. Estas son las tres historias que más se repetían:

1

EL PACTO CON EL DIABLO

Se decía que Paganini, como Fausto, había vendido su alma a cambio de poderes imposibles. Los efectos que sacaba del violín parecían ir más allá de lo humano.

2

LAS CERDAS CORTADAS

LA QUE INVESTIGAMOS

Antes de salir al escenario, Paganini debilitaba o cortaba varias cerdas del arco para que se soltaran en plena obra y ondearan como látigos alrededor de su rostro y del violín.

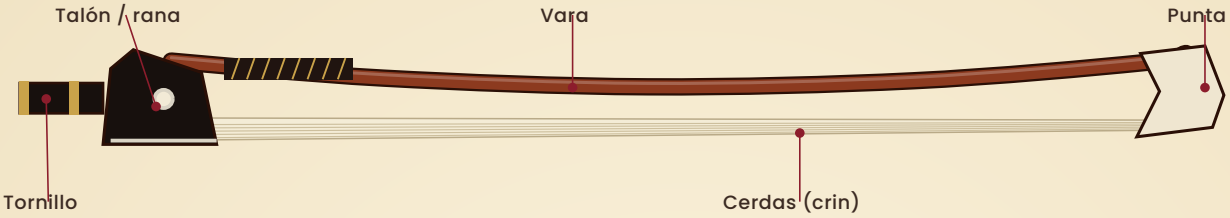
3

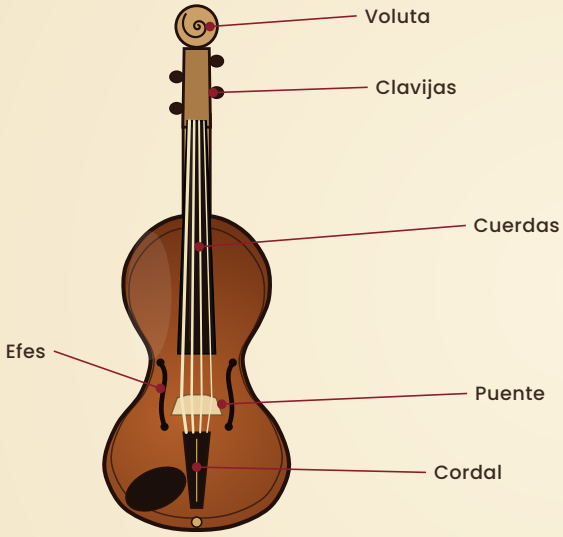
LAS CUERDAS QUE REVENTABAN

Una tras otra, las cuerdas del violín se rompían en pleno concierto hasta que solo quedaba la más grave. Y él seguía tocando como si nada.

Qué se rompe… y qué no

Para juzgar el mito hay que saber qué es cada cosa. El arco lleva una cinta de crin de caballo (entre 150 y 200 pelos, según el arco) tensada entre la punta y el talón. La resina hace que los pelos «agarren» la cuerda; sin ella, el violín casi no suena.





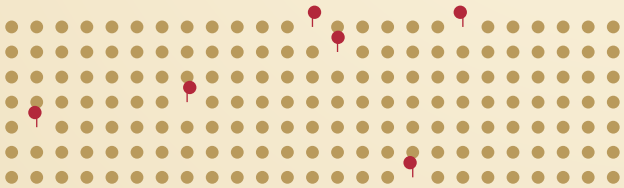
Sol Re La Mi

CERDAS SUELTAS

Le pasa a todo violinista que toca con energía: se suelta un pelo, otro… y se cortan. Una cortina de cerdas rotas sería otra historia.

CUERDAS DE TRIPA

En tiempos de Paganini se hacían de tripa, mucho más frágiles que las de hoy. La «Mi», la más fina y tensa, es la primera en reventar.



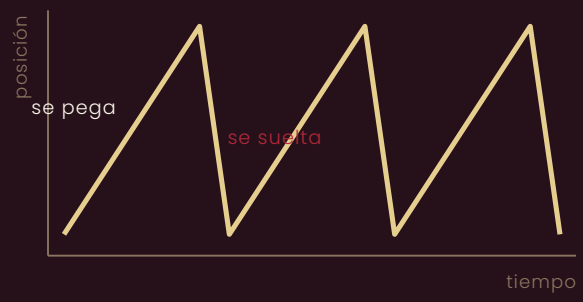
Un arco con unas 175 cerdas. En rojo, 6 sueltas: menos del 4 %. Ilustración aproximada.

¿Se notaría? Unas pocas cerdas sueltas apenas cambian el sonido del arco. Para que ondearan como látigos haría falta mucho más que un par de pelos.

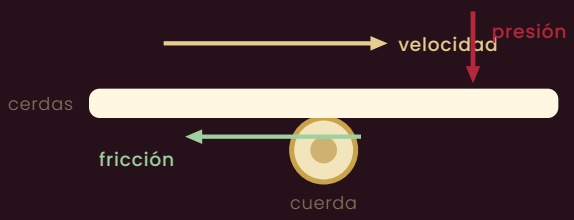
La física de un ataque brutal

Cuando el arco roza la cuerda no se desliza suave: la cuerda se «pega» a los pelos, se estira, se suelta de golpe y vuelve a pegarse, miles de veces por segundo. Ese vaivén dibuja una onda en diente de sierra. Más presión y más velocidad significan más energía… y más desgaste de pelos y cuerdas.

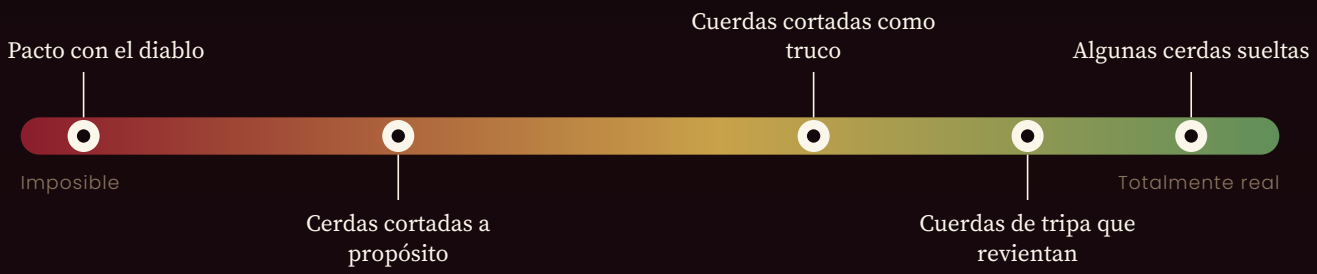
LA CUERDA «SE PEGA Y SE SUELTA»



LAS FUERZAS EN JUEGO



¿QUÉ TAN PLAUSIBLE ES CADA HISTORIA?



Veredicto parcial: que algunas cerdas se suelten tocando con energía es normal. Que fuera un truco planeado, concierto tras concierto, no aparece documentado en las fuentes que consultamos. Lo que sí aparece una y otra vez son las **cuerdas**.

Lo que dicen los historiadores

1

MAIKO KAWABATA

Musicóloga · Paganini: The "Demonic" Virtuoso (2013)

Muestra que el Paganini «demoníaco» tiene muchas caras (Fausto, mago, Satanás, libertino de novela gótica), relacionadas pero no idénticas. Incluso verlo «azotar» el violín con el arco alimentó la imagen de villano. Su conclusión: la mitología terminó creciendo más que el hombre.

2

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA

Obra de referencia

Lo describe como un showman extravagante que usaba efectos de truco, como cortar una o dos cuerdas y seguir tocando con las que quedaban.

3

LIBRARY OF CONGRESS

Colección Whittall sobre Paganini

Los grabados y caricaturas de su época lo muestran con cuerdas del violín sueltas o colgando y el cuerpo retorcido. La prensa se dividía entre llamarlo «nuevo Orfeo» y retratarlo como figura grotesca; parte de la hostilidad pudo venir de lo caras que eran sus entradas.

4

VICTORIA AND ALBERT MUSEUM

Colección de grabados

Conserva un grabado que lo muestra tocando con tres cuerdas colgando de la voluta, para ilustrar una pieza interpretada solo en la cuerda de Sol.

5

EDICIÓN CRÍTICA DE LA FANTASÍA SOBRE MOISÉS

Keiser Southern Music · ed. S. Shipps

Presenta como uno de sus trucos más famosos romper las tres cuerdas superiores en pleno concierto y terminar en la cuerda de Sol. Dato curioso: no existe manuscrito de esta obra; Paganini no quería que otro virtuoso se la robara.

Lo que no encontramos: en las fuentes que revisamos, el truco documentado siempre involucra **cuerdas**, no cerdas del arco.

Mito vs. realidad

LA VERSIÓN MÁS FAMOSA, CUERDA POR CUERDA



Las cuatro cuerdas



Se rompe la Mi



Se rompe la La



Solo queda la Sol

MITO	**Pactó con el diablo**	Nació del asombro: nadie había oído una técnica así y la cultura gótica hizo el resto. Para Kawabata, la leyenda terminó creciendo más que el hombre.
SIN PRUEBAS	**Cortaba las cerdas del arco a propósito**	No aparece respaldado en las fuentes que consultamos. Que se suelten algunos pelos tocando fuerte es normal; que fuera un truco planeado, no está documentado.
DOCUMENTADO	**Rompía cuerdas y seguía con las que quedaban**	Obras de referencia lo describen como recurso de showman. Hay versiones de accidente y de truco; ambas son plausibles.
REAL	**Tocaba piezas enteras en la cuerda de Sol**	La Fantasía sobre Moisés (sobre Rossini) está escrita para una sola cuerda, la Sol, afinada más alta de lo normal.
REAL	**Tenía manos fuera de lo común**	Un molde de bronce muestra palma pequeña y dedos largos. Una ventaja física más años de práctica; no magia.

Con trucos o sin ellos, lo verdaderamente extraordinario era su técnica.

EPÍLOGO

El verdadero secreto

El secreto de Paganini no estaba en las cerdas ni en el diablo: estaba en entender al público. Dominaba la técnica y también la puesta en escena. Sabía lo que la gente quería ver y se lo daba, con una mezcla de talento, estudio y teatro que lo convirtió en una estrella de rock del siglo XIX.

LO QUE SÍ PODEMOS AFIRMAR

- Paganini fue un virtuoso real, con una técnica y unos recursos escénicos nunca vistos.
- Las cuerdas rotas aparecen una y otra vez como parte de su espectáculo, aunque se discute cuáles roturas fueron accidentes.
- La versión de las cerdas cortadas a propósito no aparece sustentada en las fuentes que consultamos. **Nuestra hipótesis:** la leyenda mezcla dos imágenes, la de las cuerdas colgando de los grabados y la de las cerdas que se sueltan al tocar con fuerza.

¿Qué otro mito del violín quieres que pongamos a prueba?

FUENTES CONSULTADAS

Kawabata, M. (2007). «Virtuosity, the Violin, the Devil... What Really Made Paganini "Demonic"?». *Current Musicology*, 83, 85–108.

Kawabata, M. (2013). *Paganini: The "Demonic" Virtuoso*. Boydell & Brewer.

Encyclopaedia Britannica, «Niccolò Paganini».

Library of Congress, Music Division blog (2021). «Niccolò Paganini: Virtuosic Rock Star of the 19th Century».

Victoria and Albert Museum. «Henry Cole and the devil's violinist».

Paganini, *Moses Fantasy*, edición crítica de S. Shipps. Keiser Southern Music.